少女和猫

还是中国式羞涩与傲娇

Cada vez en la panadería, la chica se rió cuando lo veía al chico.

A él le gustaba la chica.

Pero era muy tímido, introvertido y a veces un poco tonto. Excepto hace unos días recogió un gato que podía hablar, su vida era tan simple y aburrida, como un vaso cristal sin agua. "Sí, esa es la chica que vende pan en la tienda, y creo que es muy linda." Él se sentó en el so

fá.

"Pero eres tan estúpido, ella no te querrá." El gato se lamió la pata.

"Dos peces secos, ayúdame." "Cuatro." "De acuerdo." Él miró al gato que salía corriendo.

Unos días más tarde, él fue a la panadería, la chica se adelantó, lo abrazó y le besó la frente.

"Muchas gracias, sin ti, no sé cómo hacerlo." Se agachó y lo miró, rápidamente se dio cuent a de que era la mágica del gato.

Él también la abrazó.

Después, ella se convirtió en su novia.

La primera vez que fueron a su casa, el gato estaba tirado en el sofá como una bola.

"Qué lindo tu gato." dijo la chica.

Él tomó una respiración profunda, muy nervioso.

Todavía tenía miedo de que la chica reconociera que era la mágica del gato.

"Te daré una taza de té." Él entró a la cocina.

"Me ha prometido, un pez seco todos los días, no deba ser desleal." El gato se echaba en su s brazos, perezoso, frotando sus muslos.

"Shh, tranquila, le daré muchísimos peces secos, gato malo" La chica frotó la cabeza del gat o y susurró.